SILENCIO, SE RÍE

Las comedias de Fernán Gómez

ENERO 2025



Domingo, 12
LA VIDA
POR DELANTE



Domingo, 19
LA VIDA
ALREDEDOR



Domingo, 26
LOS PALOMOS





SILENCIO, SE RÍE. LAS COMEDIAS DE FERNÁN GÓMEZ



SPAÑA empieza a desperezarse a mediados de los años 50 a la luz de los primeros re- conocimientos internacionales del Régimen Franquista como el Concordato con la Santa Sede o el tratado bilateral con Estados Unidos, ambos de 1953. En 1955 ingresa en la ONU, pero la OCDE exigirá previamente al ingreso un plan de estabilización económica que destierre de una vez la autarquía, el estraperlo, la altísima inflación y una deuda pública insostenible por falta de divisas. Franco acude a los tecnócratas del Opus Dei consiguiendo una mayor profesionalización de la gestión económica con lo que pierde papel la política autárquica tan ideologizada por la Iglesia y Falange. Llegan los soldados estadounidenses a las diferentes bases y el primer bum turístico, con lo que baja el paro, hay más divisas y se multiplican las infraestructuras hoteleras, carreteras, pantanos, etc. En 1959 entramos en la OCDE y nos visita Eisenhower, pero el inicial descontrol de precios encarece la vida por lo que muchos españoles se ven obligados a migrar, efecto que satisface a la dictadura puesto que baja aún más el paro y aumentan las divisas por el dinero retornado de los españoles en Europa. Crece el consumo, llegan las radios y automóviles para todos y la tele para muchos; son los años de la muñeca Guendolina o el Seat 600 y de la conversión de la vivienda en eje económico central como símbolo de la mejora de vida de los españoles.

En esta coyuntura se ha creado la Filmoteca Nacional en 1953, mismo año de la I Semana de Cine internacional de San Sebastián, germen del actual festival, y afloran cine clubs por todo el país como nuestro Cine Club Vida en 1957, todo fruto del progresivo interés cultural que empieza a calar en universidades y algunas órdenes religiosas. Pero si hay un acontecimiento

que va a marcar un punto de inflexión en la historia del cine español del franquismo, son las llamadas "Conversaciones Salamanca" que se desarrollaron en el cine club del Sindicato de Estudiantes Universitarios (SEU) de esa ciudad en mayo de 1955. Allí se cita la disidencia cinematográfica que se estaba gestando desde comienzos de la década para intentar dar un impulso a lo que se considera una producción nacional sin interés ni calidad. Esas reuniones, en las que converge un amplio espectro de realizadores desde comunistas a oficialistas, falangistas o católicos, plantean la necesidad de avanzar en las propuestas fílmicas hacia películas más realistas y con mayor calidad intelectual y estética, lo que chocará, ahora sí, con el aparato censor que empieza a tener trabajo de verdad con los nuevos "conquistadores de contenidos" que surgen en los años siguientes. Pero algunos de esos inquietos y sesudos directores saben que la comedia es el género más taquillero para un público que se identifica con el tópico español de lo gracioso y quiere dejar de ver una vida tan negra, aunque sea por el tiempo que dura una sesión de cine. Ese atractivo económico para las productoras hará que broten como setas con la consiguiente diversidad de enfoques.

De entre los grandes creadores que emergieron para contar nuevas historias resplandece con fuerza propia Fernando Fernán Gómez, alejado de los principios intelectuales de esas conversaciones salmantinas y mucho más preocupado por un cierto cine de lo popular que imbrica los diferentes formatos cómicos mezclando postulados neorrealistas con el sainete castizo, el humor cotidiano de Wenceslao Fernández Flórez o el teatro vanguardista y un tanto absurdo de Mihura y Jardiel Poncela. Realmente destacable resulta su reformulación del sainete para adaptarlo al cine moderno en una década en la que ha ido despareciendo progresivamente de los escenarios teatrales, por no hablar del mérito de reconvertir un subgénero tan poco cinematográfico basado en la anécdota y el chascarrillo a cuyos autores importaba lo justo una narración consistente y sostenida en el tiempo. Pero además, junto a Berlanga, será uno de los pocos directores que use el humor, el principal enemigo de los totalitarismos, para aproximarse a las dificultades vitales y materiales de las clases menos favorecidas, y visibilizar los atrasos seculares y lacras de la sociedad española del momento. A finales de los 50 Fernán Gómez ya es un consagrado actor de comedias negras (El ultimo caballo, Neville, 1945), sociales (Esa pareja feliz, Berlanga/Bardem, 1951) o rosas (Viaje de novios, Klimovsky, 1956), y ha dirigido tres películas cuanto menos originales, entre ellas, El malvado Carabel (1955) cargada de humor melancólico. Consolidado ya dentro del star system del cine español, también estará en el punto de mira de los censores. Pero como siempre, de las dificultades y falta de libertad surge el ingenio que demuestra en las dos primeras comedias, auténticas pioneras de las secuelas nacionales, aunque la tercera que proyectamos será un mero encargo industrial.

Desde la fina ironía o la inteligente sátira hasta la astracanada, recogemos en este breve ciclo varias de las herramientas humorísticas que desplegó en sus primeros años de director demostrando la fama de francotirador cinematográfico por excelencia.

12 de enero La vida por delante

Producción: Jorge Tussell para Estela Films (España, 1958).
 Dirección: Fernando Fernán Gómez.
 Guion: Manuel Pilares y F. Fernán Gómez.
 Fotografía: Ricardo Torres (B/N).
 Montaje: Rosa Salgado.
 Música: Rafael de Andrés.
 Intérpretes: Fernando Fernán Gómez (Antonio), Analía Gadé (Josefina), José Isbert (testigo), Manuel Alexandre (Manolo), Félix de Pomés (padre de Josefina), Rafael Bardem (Carvajal), Julio SanJuan (don Anselmo), Carola Fernán Gómez (Antonia), Xan das Bolas (camionero).
 Duración: 89 minutos.

Argumento: Vicisitudes múltiples de una joven pareja española de la época, desde que se conocen en el medio universitario hasta iniciar su vida matrimonial, afrontando con su mejor voluntad esa "vida por delante" tan prometedora en teoría (él se ha licenciado en Derecho y ella en Psicología).

Ambientación: Cuarto largometraje dirigido por Fernando Fernán Gómez y su primer éxito comercial, que supone la primera vez que dirige a su coetánea pareja, Analía Gadé, tras los tres emparejamientos en producciones de José Luis Dibildos (*Viaje de novios, Las muchachas de azul, Ana dice si*). A fin de que el productor aceptara el proyecto, Fernán Gómez se vio impelido a aportar, amén de parte del presupuesto, su sueldo como actor, director y coguionista; el otro guionista fue Manuel Pilares, a quien Fernán Gómez recurrió por el interés que le habían despertado sus artículos humorísticos sobre la juventud universitaria. El reparto se completó con grandes secundarios vistos en sus películas anteriores, sobre todo Manuel Alexandre y Xan das Bolas, y sorpresas tan notables como su propia madre, Carola Fernán Gómez, progenitora también en la ficción, y José Isbert para una secuencia de lucimiento especial.

Valoración: Comedia agridulce en la que Fernán Gómez aclimata la influencia de Enrique Jardiel Poncela, así como, en inferior medida, de ese Wenceslao Fernández Flórez que inspirase su largometraje anterior, El malvado Carabel. Surge así un relato que encierra más de inventario informal que de narración propiamente dicha, con rupturas rítmicas y vaivenes narrativos, sobresaliendo la riqueza del tono, desencantado y guasón por igual, que evita la denuncia fácil: ni el protagonista sirve para abogado ni ella para psicóloga; empero, el espectador admira que desde su bondad natural aspiren a un estatus social digno, aun modesto, dentro de una España en contradictoria pugna por el progreso (los electrodomésticos que comienzan a imponerse, los ya graves problemas de tráfico, las ventas a plazos, etc). Una película tan específica como representativa de la comedia española de finales de los años 50, así como fundamental en la filmografía de Fernando Fernán Gómez, talento mayor de la cultura nacional del siglo XX, más allá del cine.

19 de enero La vida alrededor

Producción: Jorge Tussell para Estela Films (España, 1959). Dirección: Fernando Fernán Gómez. Guion: Manuel Pilares y F. Fernán Gómez. Fotografía: Ricardo Torres (B/N). Montaje: Rosa Salgado. Música: Rafael de Andrés. Intérpretes: Fernando Fernán Gómez (Antonio), Analía Gadé (Josefina), María Luisa Ponte (Cándida), José María Caffarel (don Luciano), Agustín González (amigo del café), Xan das Bolas (cliente de la tienda), Rafael López Somoza (comprador de televisores). Duración: 92 minutos.

Argumento: Continuación de *La vida por delante*, este filme sigue la evolución del matrimonio de Antonio y Josefina en su intento por salir adelante en una España marcada por la precariedad y las dificultades cotidianas. Antonio lucha por consolidar su carrera como abogado, mientras Josefina se enfrenta al reto de encontrar su lugar como psicóloga y ama de casa. Los problemas económicos, las relaciones con los vecinos y las vicisitudes laborales generan situaciones que oscilan entre la comicidad y el desencanto.

Ambientación: Quinto largometraje dirigido por Fernando Fernán Gómez, quien vuelve a reunir a un elenco de intérpretes habituales, destacando a Analía Gadé como su compañera de reparto. Con un tono ligeramente más maduro y reflexivo que su predecesora, *La vida alrededor* capta con agudeza las dificultades de la clase media española a finales de los años 50. La película cuenta con una cuidada reconstrucción de la vida cotidiana de la época, desde las tiendas de barrio hasta los modestos pisos de los recién casados, sin perder el humor característico de su autor. El guion, también coescrito con Manuel Pilares, vuelve a emplear un enfoque costumbrista y fragmentado, pero con un trasfondo más melancólico.

Valoración: Comedia costumbrista con tintes agridulces que aborda las pequeñas miserias y los grandes sueños de una pareja corriente. Fernán Gómez afina aquí su retrato de la sociedad española, manteniendo el tono desencantado y sarcástico que caracterizó su obra anterior, pero profundizando en las contradicciones del progreso material frente a las dificultades emocionales y profesionales. La película brilla por su habilidad para equilibrar lo cómico y lo trágico, mostrando a unos protagonistas que, pese a sus fracasos y limitaciones, se esfuerzan por encontrar un futuro mejor. Fundamental en la filmografía de Fernán Gómez, *La vida alrededor* reafirma su talento para capturar con sensibilidad las luces y sombras de la vida cotidiana en la España de mediados del siglo XX.

26 de enero Los palomos

Producción: Jorge Tussell para Estela Films (España, 1963). Dirección: Fernando Fernán Gómez. Guion: F. Fernán Gómez y José María Rodríguez Méndez. Fotografía: Emilio Foriscot (B/N). Montaje: Rosa Salgado. Música: Daniel J. White. Decorados: Augusto Lega. Intérpretes: José Luis López Vázquez (Emilio Palomos), Gracita Morales (Virtudes), Fernando Rey (don Alberto), Mabel Karr (Elisa), Julia Caba Alba (tía Mercedes), Manuel Alexandre (Eugenio), Xan Das Bolas (taxista). Duración: 89 minutos.

Argumento: El matrimonio Palomos es invitado a casa de su jefe a cenar, velada durante la que les propone jugar a detectives aficionados resolviendo un asesinato fingido, lo que se va complicando conforme avanza la noche.

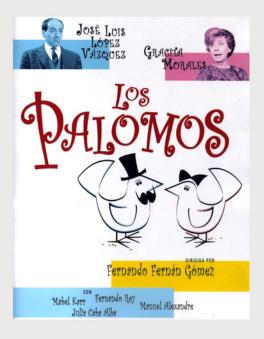
Ambientación: Tras el fracaso económico de la brillante *El extraño viaje*, Fernán Gómez aceptó por razones alimenticias y sin mucha ilusión el encargo de adaptar al cine esta aclamada obra de teatro de Alfonso Paso que alcanzaría las 250 representaciones en Madrid. El mismo éxito de público lograría la película que obtuvo una de las mayores recaudaciones de la temporada, lo que llevará a su director a rodar dos años después otra adaptación teatral, esta vez de Mihura, aunque *Ninnete y un señor de Murcia* resultará más conseguida. No parece descabellado pensar que *Los palomos* hubiera servido al francés Francis Veber como punto de partida para el éxito mundial de su *La cena de los idiotas* (1998).

Valoración: Siempre he mantenido que las malas películas nos enseñan lo mismo o más sobre cine que las obras maestras, aunque solo sea por apreciar lo que no se debe hacer. En la línea de la adaptación cinematográfica de otras comedias "con muerto" como *Usted puede ser un asesino* (Forqué, 1961) o ¿Dónde pongo este muerto? (Ramírez, 1962), la frase promocional de la película ya nos anuncia el apocalipsis cinematográfico que nos espera: *La divertida historia de unos palomos a los que un gavilán quería cargar el mochuelo*. Estamos ante una comedia inmersa en la astracanada, muy influenciada por las obras de teatro *de puertas* y totalmente distinta a las dos anteriores de este ciclo. Aunque cumple con su finalidad, que en este género es reírse a carcajadas, se le notan las prisas por aprovechar el tirón del éxito teatral por lo que la dirección se queda en correcta, sobrando, vistas desde hoy, afectación en las interpretaciones de los dos protagonistas. López Vázquez reproduce con peor resultado la caricatura del empleado servil que tanto gustó en *Atraco a las tres* (Forqué, 1962), probablemente por su falta de complicidad personal y profesional con Fernán Gómez. Eso sí, soberbia Gracita Morales haciendo de Gracita Morales. Solo para incondicionales de la risa.









PRÓXIMO CICLO: FEBRERO DE 2025

LA AMENAZA FANTASMA. EL THRILLER ESTADOUNIDENSE DE LOS 70

Domingo 9 Harry el sucio (1971)

Domingo 16 La conversación (1974)

Domingo 23 Los tres días del cóndor (1975)

Fundación





TEATRO CAJASOL

Plaza de San Francisco Sevilla

Proyecciones

12:00 h. (entrada libre)

Teléfono de información

954 50 82 00